



El príncipe heredero de Japón, durante su visita a la biblioteca de la Universidad de Salamanca. / ENRIQUE CARRASCAL

VISITA

En la catedral escuchó el órgano renacentista restaurado por iniciativa de su madre

El príncipe heredero de Japón Naruhito conquista Salamanca

J. M. BLANCO / Salamanca
 Sencillez, rigidez y una sonrisa permanente en el rostro. Así se mostró ayer el príncipe heredero de Japón, Naruhito, durante su visita a Salamanca, a cuya Universidad llegó poco antes de las 11.45 horas. Allí, le esperaban las autoridades para darle la bienvenida y hacerse una foto oficial, con la banda sonora de los aplausos de varios jóvenes japoneses.

Fue el rector, Daniel Hernández Ruipérez, quien ejerció de anfitrión durante el recorrido por el Edificio

Histórico. Primera parada: el aula de Fray Luis de León, donde el príncipe quiso hacerse una fotografía. Después a la Biblioteca Histórica, donde el Naruhito pudo admirar algunas de las joyas bibliográficas que allí se guardan, como un mapa de Japón de 1631 o impresos sobre los diversos usos del agua de los siglos XVII y XVIII, una temática que apasiona al príncipe heredero, que ha realizado su tesis doctoral sobre la navegación fluvial en el Támesis durante el siglo XIX.



El príncipe Naruhito saluda a un hombre ayer en Salamanca. / EFE

Un interés por el agua que fue ratificado minutos después durante el encuentro que mantuvo con tres científicos del Centro de Investigación del Agua de la Universidad de Salamanca, con quienes se

reunió a petición propia. En charlas de tres minutos y en inglés, detallaron sus trabajos: calidad y tratamiento de aguas, procesos hidrológicos para la agricultura y reconstrucción de las secuencias

climáticas a través de los fondos marinos. Tras la parte académica, el príncipe heredero, su séquito y los periodistas nipones, pudieron contemplar el Cielo de Salamanca, de Fernando Gallego, y el Vitor de los Emperadores -que recuerda la visita de sus padres en 1984- en la calle Libreros, antes de dirigirse caminando por las calles, en las que se paró a saludar a más de una persona, al Ayuntamiento de Salamanca, donde iba a recibir las llaves de la ciudad. Ya en la Plaza Mayor, Naruhito no dudó en romper el protocolo y se acercó a saludar a un grupo de japoneses que le aclamaban.

En el ágora salmantina, vallada en su mayor parte y donde se agrupaban varias decenas de japoneses con sus cámaras, se dio una de esas imágenes de las películas americanas, con los cuatro guardaespaldas caminando junto al potente BMW en el que se desplaza el príncipe heredero.

El acto del Ayuntamiento, en cuyo bajo se descubrió una inscripción a sangre de toro que recordará la visita, fue el más institucional

En el Ayuntamiento descubrió una inscripción a sangre de toro de su visita

de todos y en él abundaron los buenos deseos para la relación entre Salamanca y Japón.

A continuación, Naruhito, acompañado de Juan Vicente Herrera y el rector salmantino, llegó al Colegio Fonseca para almorzar en el Salón de Pinturas, donde dos cortadores se afanaban en 'pelar' dos jamones ibéricos de bellota.

Tras la comida, se dirigió al Centro Hispano Japonés de la Universidad, construido con el apoyo de casi un centenar de empresas niponas. Naruhito contempló la muestra 'Hidalgos y Samuráis' en la Sala de Exposiciones Emperatriz Michiko, su madre e impulsora del centro.

También vio en la biblioteca algunos de los libros traducidos por su madre. Antes de concluir la jornada, acudió a la Catedral Nueva para escuchar el órgano restaurado por un maestro japonés, gracias al interés que puso en su día la Emperatriz Michiko.